

Debido al fuerte impacto que causó el desarrollo de la joven industria cultural en México [...] aumentó considerablemente el consumo de aquellos géneros musicales que, de manera sucesiva, se fueron poniendo de moda en Estados Unidos: *one step*, *two step*, *fox-trot*, *blues*, *shimmy*, *charleston* y *boston*. Estas novedades irrumpieron vertiginosamente propiciando el surgimiento de múltiples bandas de jazz, compuestas por músicos mexicanos, que interpretaban, además de la música anterior, otros géneros provenientes también del extranjero: vals, tango, paso doble, danzón y machicha.¹²

A partir de la influencia que ejercen ciudades como Nueva York y Nueva Orleans en nuestro país, empieza a haber una oferta musical acorde al momento histórico, tal es el caso del baile conocido como *shimmy*, de carácter sensual y frenético que, según reseñaba el periódico *Las Noticias*, de 1921, lo había hecho popular

una mujer cubana, ardiente y descocada que llenó algunos meses las funciones del teatro Lírico: Hilda Moreno [...] sus carnes frescas de virgen oriental, temblorosas al compás del *shimmy* cautivaron a cuantos la veían contagiándose los mozalbetes y cursis, al grado de que fue preciso imponer este baile como el más moderno, como el indispensable para seguir a la moda. No importa que en Estados Unidos, pueblo libre en costumbres, lo hubieran rechazado y prohibido como inmoral.¹³

Por otra parte, en Estados Unidos a los años veinte se le conoció como la “era del jazz”, género ligado al baile, al cine, a la industria discográfica y a la radio. Si bien desde finales del siglo XIX ya estaban presentes los ingredientes que desa-

¹² Amparo Sevilla, *Los templos del buen bailar*, Conaculta, DGCPI, México, 2003, p. 52

¹³ Citado por Amparo Sevilla, *op. cit.*, p. 62.